LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. C. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Domingo 25 de Marzo de 1917 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3046

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A RAMOS GIMÉNEZ — Valores y giros dirijanse a F. Crudo

El derecho a la violencia

POLICIAS QUE MATAN

La Argentina no es como la pintan. Me convenzo ante sus grandezas de que es necesario decir su verdad. Pluma que calla o adula es pluma cómplice, y la complicidad es de los malignos y es de los débiles.

Cuando alguna vez nos sentimos dignos de la causa de la libertad es frente al vandalismo entronado que pisotea los derechos de vida y alienta furores reaccionarios que vuelven del pasado, y amenazan ahogarnos en un presente de ignominia. Es cuando a nombre de ella misma, de la libertad, se afirma el despotismo de los gobernantes y pretende erigirse en ley contra los clamores de los desposeídos que nunca probaron el pan que produjeron, sino de la sobra de sus amos.

Yo no cantaré a la Argentina civilizada, con sus palacios desafiantes, sus bancos y su comercio sobre cuyos mostradores se exprime la carne del pueblo que gotea oro. No buscaré el aliciente de la argentinidad en el seno de los cerebros tradicionalistas de cuyo silencio frente a los crímenes del poder, se valieron todos los déspotas para justificarse. No; hay otra Argentina más real y elocuente que como pura verdad se descubre ante los ojos.

Una nación no está en la banca, no está en los ejércitos, no está en el gobierno. La banca descansa en la explotación legalizada, en la avaricia burguesa consagrada como virtud. Los ejércitos son conglomerados parásitos útiles para el tiro, para matar, o lucirse. En ellos tiene sus defensores la explotación del hombre por el hombre. Son la conciencia del cañón y la espada puesta por encima de la conciencia cerebral. El gobierno es una institución organizada sobre y para la violencia, porque es esta su único medio de conservación. Y la banca, el ejército y el gobierno no son la nación, el pueblo; son los instrumentos de la tiranía. La tiranía vive en ellos. Como una inconciencia negra, como un resabio, como una herencia. Viven de la noche moral del pueblo, aseguran la esclavitud humana cortando la cabeza de los rebeldes o aprisionando el pensamiento dentro de las paredes carcelarias.

La nación, el pueblo, esa carne que alimenta al gran pulpo parasitario, no vive en palacios, no ostenta los brillos de la jauría salvaje, no. El pueblo es un enorme montón que apenas anda, rumia su pesar enorme y calla resignado. Vive en los tugurios donde vigila el hombre día y noche y la muerte se espera en lechos desmantelados. Recorre las calles en busca de la olla de la desvergüenza brindada por un presidente protector nacional de los mendigos. Amanece echado en las aceras, sin lecho y sin pan. Trofeo de la fatalidad olvidado a los umbrales del palacio. Recorre la campaña florida sin poder detenerse porque sus pasos van sobre la tierra ajena...

Oh! Y este es el pueblo que canta tres veces a la libertad, abre sus brazos a los «extranjeros». Este es el pueblo que levantó Sarmiento. Esta es la extirpe de Moreno, de los sucesores de Alberdi. Argentinos, no os habéis hecho dignos ni de vuestra historia!

II

Estamos en la hora de las reacciones salvajes. Una sombra vuelve del pasado y es la sombra de todas las conciencias conjuradas en el crimen contra el pueblo. Al mismo pueblo hambriento, al que regaló todos los esfuerzos de esa existencia para placer de los ventrudos de la burguesía, se le aniquila, se le mata. Pidió pan y se le acalló la voz en la garganta con la bala policial, con el plomo del régimen asesino. Mártir en sus luchas por la vida, su sangre ya corrió en las calles de la ciudad y ahora en la campaña sigue siendo la tinta acusadora. El gobierno teme del hambre, el hambre que es una imprecación y una amenaza, y destina el plomo para pan de los hambrientos. Mientras, el trigo es acaparado en los depósitos de la burguesía, es destinado para las naciones en guerra. Mientras la tierra es repartida en feudos, negada al agricultor, al labrador, para servir como esclavo del oro, como otra causa de la esclavitud.

El estado, pues, no es sino la violencia, la organización del crimen, la entronación de la barbarie. Es una bota que aplasta, brutalidad sin conciencia, que deprimida y ciega vá contra las leyes mismas de la vida. La fuerza bruta hecha ley, hecha norma de gobierno, inculcada como medio de dominación infame. Vuelta al ayer, vuelta al pasado, como se dijera indignidad del presente de la historia.

Y luego, verdugos de profesión os asustáis de vuestra obra misma. No dáis razón a la dinamita que estalla cuando vosotros la aventastéis hasta lo imposible. Llamáis agitadores a los que os enfrentan sus pechos y sus armas ya que el grito del cerebro, los clamores del hambre no llegaron a vuestros oídos. Os extraña que las víctimas tengan lenguas que maldicen y brazos que amenazan, porque queréis el pueblo sin lenguas y sin puños, mendigos de la olla de vuestras desvergüenzas.

Pero, es necesaria la verdad, cueste lo que cueste. Una vez más, Firmat recuerda la ignominia y agita las conciencias. Y una vez más también es necesario que se os diga:

La violencia engendra la violencia. De la noche moral del pueblo se alzará el grito vengador. Por instinto de conservación, por ley de vida, por amor a la justicia, por convicción de los derechos naturales, es justo que se oponga violencia a la violencia. Esta violencia será el efecto del taco de vuestras botas salvajes. Apurad la carga que la tempestad ha de volver sobre vosotros. Y es justo que vuelva, en bien del pueblo mismo, hoy resignado, vencido bajo la ley del despotismo.

La violencia es un derecho. Si los sicarios matan porque tal es el deber de defensores del estado, el pueblo tiéne derecho de oponerse, de resistir y matar. La violencia es un esfuerzo digno de los oprimidos. Lo indigno no es la bala, el puñal ni la dinamita del vengador, sinó la cobardía que anula el instinto de la propia conservación. Y los efectos no son fines de ninguna doctrina, no son medios pregonados por un ideal, sinó lógica de consecuencias. Lo ridículo, lo infame, lo cínico está en desconocer los derechos del oprimido cuando éste responde a la jauría salvaje con un gesto último de altivez.

Vosotros creastéis el terror, y el terrorismo desde entonces tiene su espíritu en vosotros. Vosotros no podréis, pues, acusaros de lo que engendrastéis, de ello seréis dignos y esperaréis en conciencia su figura...

Razón tenía Barret cuando vió empequeñecerse el alma argentina en su cáscara de oro y exclamó: argentinos, avergonzaos!

III

Y quede aquí mi grito impreso. Ante los crímenes del poder y de la burguesía, no pude callar. Que lo escrito quede como mojado en la sangre víctima: Es mi condenación.

Leopoldo Ramos GIMENEZ.

NOTAS

Hablan las carceles

Los fosos de Monjuit, las horcas de Chicago hablan al pueblo en los años y en los siglos. Son tribunas del pensamiento, desde donde las palabras tienen resonación de eternidad. Todas las grandes ideas han sido y son patrimonio solo de los grandes hombres. La Anarquía, serena montaña augusta, tiene sus hombres así: Como árboles tronchados con la bala o la cuchilla. Y son árboles eternos, retoñan eternamente porque su savia es la vida de que viven todos los pueblos. Y la montaña serena, se alza en el horizonte, sin que alcanzarla en su cumbre pudieran viles tiranos. Sus árboles la defienden, si lo tronchan, retornan eternamente....

Los tiranuelos de América, rinden el culto a la cárcel, y cuanto más alardean de la civilización más cárceles construyen: es decir, civilización es progreso de delincuencia.

Consideran en su inconciencia un delito el pensamiento. Depositan en los presidios el cerebro que razona, y afuera queda la turba, imbécil, esclava y muda. Y con ella los sicarios, los verdugos nacionales. Lo peor es para fuera; la peligrosa razón es para adentro.

Los nuestros, muchos están en los antros de las cárceles. Son pensamiento y razón, delito en ley de verdugos.

De los nuestros, de aquellos que allá cayeron, recibimos muchas cartas. Ellas hablan al cerebro, al corazón, a la vida. Aquellos viven aun y más fuertes en su idea, en su pensamiento ardiente, en su sueño de anarquistas. Las paredes del presidio no encajonan los cerebros, no cambian los sentimentos. El corazón siempre late, y hasta muriendo en la celda, cantan a la libertad.

¡Oh poderoso pensar, pulsación del Universo!

Nadie ha matado a Ferrer!

Oh conciencia, noble acción y vencedora sonrisa.

Radowisky! Radowisky!

La montaña sugestiona, la montaña nunca es hollada por los tiranuelos viles. A esa montaña miran desde la celda. La Anarquía tiene cumbre que nunca será vencida; nunca, nunca.

Compañeros! Os vemos también nosotros. Vuestras voces nos animan, nos empujan, nos convencen de que marchamos. Que las cárceles no son muros para las ideas. Que hoy las cárceles no son barreras para nosotros.

Abrazos, oh delincuentes, culpables del mal que salva...

——(o)——

La horda en Rosario

En Rosario, la horda policial sigue ensañándose contra todos los que son capaces de una altivez de conciencia. Los redactores de «La Rebelión» perseguidos y los campesinos acosados por hordas de vándalos nos dan a creer que volvemos hacia más negros días de despotismo. No ha permitido la señora policía se realize ningún mitín, ninguna conferencia ni en medio de las paredes, en cuarto cerrado. La policía teme, no duerme, ve el espectro de sus crímenes. Oh, bandidos, caeréis también, inútil os ensañéis en vuestros crímenes.

Se hallan presos a disposición del juez Jesús Suárez, José Vidal, José Prat, Hermenegildo Casas, Jaime Puigpelat, Miguel París, Juan Carné, José Sábado, Luis Pujada, Salvador Camps y Pedro García.

Compañeros! A defenderlos! Todos contra el vandalismo, contra la horda!

——(o)——

HOY Domingo 25 de Marzo

GRAN CONFERENCIA en la Casa SUIZA

Organizada por el Comité Administrativo de esta hoja, se realizará una conferencia en la «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, a total beneficio de «La Protesta».

El compañero Leopoldo Ramos Giménez, hablará sobre la «Esclavitud en los yerbales».

Un compañero disertará en italiano sobre «Los horizontes del pensamiento moderno».

Declamación de poesías a cargo de la compañera Susana Martres.

Hora: dos de la tarde. Entrada, 40 centavos.

Progreso moral y progreso material

Hay quien se empeña en hacer del hombre dos entidades distintas, casi antagónicas, una moral y otra material, con lo que casi podríamos decir que de nuevo se entabla la discusión sobre la pretendida existencia del «alma». Esta nueva fáz de la discusión, sobre el «progreso moral» y el «progreso material», no puede conducirnos a otro terreno que al de las inútiles divagaciones, más propias de los metafísicos de las escuelas teológicas que de nosotros, los «materialistas», y aún los «positivistas».

Parece que nos empeñáramos en no comprendernos, o en no hacernos comprender, marchando por los vericuetos de una «filosofía» intrincada, que se caracteriza única y exclusivamente por una fraseología exhuberante en epictetos vacios de sentido, que si bien pueden sugestionar a los que no se detienen a estudiar su valor real etimológico, no por eso logran aclarar el punto oscuro de la discusión. Es como si pretendiéramos escribir en forma incomprensible, para aparecer, ante la vista de los neófitos en cuestiones filosóficas, como los profundos elucubradores de una filosofía imposible...

No puede admitirse, bajo ningún punto de vista, esa pretendida división en dos entidades distintas, una moral y otra material, de la entidad humana, del individuo, como elemento de progreso, que va forjando en la vida todo lo que tiene de grande, de asombroso, la civilización presente y lo que tendrá de supremo la futura civilización que entrevemos, cual nebulosa, en la ilimitada lejanía de los tiempos... Todo progreso material responde a la necesidad del presente, porque es la necesidad quien lo crea; la necesidad fué en todos los tiempos la que impelió a los pueblos a la lucha, la que obligó a los hombres a pensar, la que pone en movimiento a todas las actividades humanas. Las necesidades materiales, aunque hoy, dada la superioridad intelectual alcanzada por los hombres, sean estas las que determinen las ideas morales de los pueblos.

No es posible llevar a la actualidad la causa determinante de la idea anarquista, toda vez que el anarquismo no es una vida abstracta, una idea del «espíritu», sin significación alguna dentro de la vida del hombre; la idea anarquista es, ante todo, una idea social, basada en la ciencia y en el estudio del individuo y sus relaciones dentro de la sociedad. Reducir su interpretación a un determinado individuo, es incurrir en un grave error, toda vez que los hombres actualmente no ocupan el mismo plano superior dentro de este régimen anacrónico, de esta sociedad envilecida, del crimen, de la explotación, de la tiranía.

Si los hombres fueran iguales ante la sociedad, si no existiera el problema económico, si desaparecieran los privilegios que crean las castas y categorías sociales, podríamos entonces decir que el anarquismo no es una consecuencia del hambre, del dolor y de todas las infamias e iniquidades que con el pária cometen los brutales regidores de los pueblos.

Podrá decírsenos que el régimen social es una resultante de la moralidad de los hombres que lo toleran y admiten como lógico y natural; pero también podemos decir nosotros que esa misma moral es la herencia que el régimen legó al individuo al nacer, por lo que no es posible separar al individuo de la sociedad, ni a ésta de aquél, para hacer un estudio de las causas que determinaron al uno y a la otra.

Todo el progreso material, aun ese progreso perjudicial, que solo sirve para exterminar a los pueblos: el progreso de los instrumentos bélicos, responde una necesidad. Necesario es — de acuerdo con la actual organización social— que las naciones se armen, que construyan formidables acorazados, monstruosos cañones y estudien la forma más rápida, expedictiva, de destruir al «enemigo». Todo esto está perfectamente de acuerdo con la moralidad ambiente; es perfectamente moral, lógico, razonable...

Nosotros los anarquistas, somos, con relación a los demás individuos, seres inmorales y nuestro concepto de la vida es distinto al de la mayoría del conglomerado. De ahí que consideremos a la guerra un crimen y a esta sociedad el más absurdo de los anacronismos. Pero nosotros componemos la ínfima minoría, somos la excepción, y la excepción no puede ser considerada como regla en un general estudio de las condiciones sociales en que vive y se desarrolla un pueblo.

Las necesidades han determinado todo progreso, y si no hemos especificado anteriormente la etiología de ese progreso, es porque consideramos que todo progreso — sea moral o material —marcha en correlación, identificándose entre sí, sin que pueda separarse uno del otro, por ser a la vez los dos, causa y consecuencia. Lo moral y lo material, forman una sola y única entidad individual. No admitimos, por lo tanto, esas dos entidades distintas, casi antagónicas, que en forma florida alguién pretende endilgarnos.

Emilio L. ARANGO.

——(o)——

LOS TRIUNFADORES

¿Los véis como avanzan a través de las tinieblas que envuelven a la humanidad? ¿Sabéis quiénes son? Son los idealistas, los soñadores de un mundo mejor; son los fuertes, los capaces; son son los que cruzan el orbe con un solo pensamiento por bandera: el bien. Con un solo lema: la razón.

Marchan, siempre firmes, desprendidos de todo lo que represente egoísmo, sin temor, sin dobleces, prosiguen su camino.

Se asemejan a los antiguos cruzados, es decir los superan, ya que su pelea no es por un dios, no es por determinada patria. Dios, la naturaleza. Aman la vida, pero no la vida actual llena de trabas, repleta de miserias, cargada de ruindades.

Ellos quieren la vida amplia, libre, sin tiranías, sin leyes, quedando como única ley la verdad, la solidaridad y el amor. Sí, el amor no regimentado, no rotulado, sinó libre; el amor que se une, que se abraza al fuerte contacto de los labios, que se buscan, que se desean..., y que al encontrarse ponen en el beso sonoro toda la fuerza de sus vidas.

Dichosos de estos triunfadores; ellos han apurado todos los encantos de la vida; ellos salvan la especie, porque representan la savia fecunda que se desparrama en los surcos abiertos al porvenir. Ellos son astros que alumbran con sus rayos luminosos las negruras que envuelven a la humanidad. Ellos representan la fuerza propulsora que marca el futuro. ¡Oh, los idealistas!, junto a ellos nos sentimos fuertes, valientes, llenos de fe en el porvenir; sus deseos de luchar nos empujan a la lucha, y poniéndonos a su lado emprendemos juntos el camino de ascensión hacia la parte más alta del pensamiento humano.

¡Triunfadores!, vuestro es el porvenir. Y como es vuestro, continuad sin temores el camino, que al final de la jornada un grito inmenso, un poderoso aplauso, saludará vuestros deseos, y, en el día del triunfo final, resonará en todo el orbe un estruendoso grito de libertad.

¡Adelante, pues, triunfadores, la humanidad espera de vosotros la salvación!

Tabaré.

——(o)——

PENSAMIENTOS

Mientras los autores principales crimen de la guerra gocen de impunidad y privleigios para perpretarlo en nombre de la justicia y de la ley, la guerra no tendrá ninguna razón para dejar de existir. Ella se repitirá eternamente, como los actos lícitos de la vida ordinaria. — ALBERDI.

El que manda asesinar y aprovecha del asesinato, es un asesino.

El que autoriza el robo y medra del robo, es un ladrón.

El que ordena el incendio y el corso, es un bandido, es un pirata.

Para los asesinos, los ladrones y los bandidos, es el cadalso, no el trono; es la infamia, no el honor ni la majestad del mando ALBERDI.

Los políticos y las huelgas

Siempre que se ha producido un conflicto entre explotadores y explotados, nos hemos esforzado en demostrar a éstos últimos, que, para que tuviesen éxito en su lucha, ésta debería tener el carácter subversivo, revolucionario, en suma «ilegal»; pues el Capital tiene un gran baluarte en el Estado.

Cuando tal cosa hacíamos, los políticos adormecedores de las energías vivas del pueblo, y los mangoneadores del gremialismo, loaban al arbitraje policial, censuraban la violencia huelguista que seguía la dirección del «sectarismo ácrata», o hacían actos de fe, contricción y esperanza en la acción gubernativa en pro de los trabajadores, con una ingenuidad hipócrita.

Se vociferaba entonces desde las columnas del diario policiaco y tartufo, para que se tomaran las medidas que en esos momentos aconseja la reacción conservadora contra la lucha franca e ilegel. Pero, hoy que la derrota de un movimiento obrero, sufre otro impenitente fracaso, por seguir la táctica pasiva, arrebañada de la que son directores todos esos «doctores» de la morfina socialera; hoy que los trabajadores por experiencia propia, se van dando cuenta del «grave peligro que para sus reivindicaciones tiene, el abanderizarse en las organizaciones que con el socialismo criollo y el sindicalismo snob, ofician en la capilla del respeto al Estado», se ataca al gobierno, no por ser gobierno, sinó porque los santones del altar de la patria, son radicales. Es decir, que lo que se quiere, es eludir la gran responsabilidad de la derrota y hacer una arma política de la lucha proletaria...

—

Defensor el Estado del Capital, ¿cómo podrá en ningún caso ser «neutral» en la lucha con el productor?; y siendo forzosamente creado para sostener el privilegio de la burguesía, y el que «legaliza» el robo del producto conquistado por el obrero con el trabajo, ¿cómo concebir que los «fabricantes de leyes», o los custodios de la propiedad privada puedan, no ya ponerse del lado del trabajador, sino hacer algo en bien de su causa? Admitir el tutelaje político en las organizaciones obreras, confiar en las bondades de un gobierno, es el absurdo mayor que puedan tener los trabajadores.

El Estado, es el enemigo declarado del proletariado, y contra él deben de ir todos sus esfuerzos para alcanzar su completa emancipación. La representación de él es el gobierno, ya sea blanco, rojo o azul, por lo tanto no hay ni puede haber amigos del pueblo en los políticos, la farsa del sentimiento altruista que declaman por calles y plazas, es pura comedia.

Si el radicalismo revolucionario del 90 hoy oprime y tiraniza al pueblo, ametrallándolo como lo hicieron los conservadores cuando estuvieron en el poder, no menos criminales son los que admitiendo ese poder, sacrifican al pueblo en el papel de Judas con el gesto de Pilatos y que quieren aparecer siempre como los únicos salvadores.

No culpamos de todas estas derrotas a nadie, sinó a los charlatanes y al mismo pueblo que persiste en caminar con muletas, a nadie sinó al mismo pueblo que siempre arrodillado está implorando la protección de estos ídolos chinescos del fumambulismo social.

Las libertades y derechos naturales no son pleitesia que necesita de abogados y jueces; siendo inalienables nuestro deber es defenderlos, oponiendo la fuerza á la fuerza, la violencia a la violencia; hasta hoy el robo se legaliza por todos los políticos, el sudor de nuestras frentes riega el bienestar de la clase capitalista y ellos detienen nuestro brazo cuando vamos a hacer justicia; cuando no lo hacen con la fuerza como gobierno lo hacen, como adormideras en el seno de las organizaciones predicando respeto al Estado.

Contra el Estado y los políticos, todos los trabajadores que anhelan justicia y reivindicación de sus derechos, en lucha ilegal, franca y revolucionaria.

Si la obra de «la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores msmios», ¿para qué esperar órdenes de directores que anuncian huelgas con meses de anticipación y después niegan su participación en ella? ¿Por qué ser juguete de todas esas intrigas de salón y de cámara que con tanta habilidad desempeñan estos camaleones y políticos violetas, que están negociando en el mostrador al por menor y vendiendo al proletariado de una forma cínica y descarada?

Difundid LA PROTESTA

ENCUESTA

Alrededòr de la futura Internacional

Cuando en 1914 fué asesinado el príncipe heredero de Austria-Hungría, el mundo entró trágicamente en una nueva era, el militarismo se hizo dueño del universo para poderse mejor autodestruir, destruyendo a la vez todo lo que hallaba por delante. Todos las actividades sociales, que antes tendían a perfeccionar a la humanidad, se tornaron en pro de su aniquilamiento. Los gobiernos representantes genuinos de la violencia y de la guerra—de cuyos es un producto—impusieron su autoridad aun al capitalismo.

Todas las instituciones político-sociales, independientes de la máquina gubernamental quedaron, de hecho, disueltas. Sus representatantes se vieron en la necesidad de ir a matar, o bien permanecer inactivos. La Internacional obrera y socialista, razonablemente impotente para evitar la guerra que desencadenaban las fuerzas históricas basadas en la violencia y el terror—el militarismo en primera fila—tuvo que disolverse igualmente. La guerra, pues, continúa aun quien sabe hasta cuando. Por mi parte, se a que atenerme a este respecto, y puedo decir que en ella cifro las esperanzas que tengo respecto a la buena «reconstrucción» de la Internacional obrera y socialista, que, como se sabe, tiene por misión exclusiva, transformar el régimen económico capitalista imperante, sustituyéndolo por otro de igualdad y solidaridad, efectivas. Así, pues, hablaré ahora solo cómo deseo se ha de reconstruir la dicha Internacional, en la suposición de que, como a mí, este asunto interesa a la humanidad en general, y en particular al mundo obrero, puesto que de él depende su futura existencia. La futura Internacional, la que se organice después de la guerra, será la sociedad de mañana, y el supremo interés está en que ella no amamante a ninguna de las fuerzas bárbaras que periódicamente se entretienen én destruir la sociedad. Solo diré que si los criminalistas deducen de sus estudios la necesidad de que la sociedad se defienda de las que contra ella atentan, ya pueden irnos señalando quiénes son los criminales para darles su merecido.....

El socialismo que prevalecerá

Es bien sabido que la Internacional Obrera, antes de la guerra, no seguía una orientación homogénea en la conquista de sus propósitos. Relativamente joven, se hallaba aun en ese período calenturiento e inconstante por el que atraviesa toda juventud. Ello, pues, era una cosa muy natural, pero no por ello justa, si, como creo, ha de anteponerse el concepto humano de justicia a la misma brutalidad humana. Dos corrientes se disputaban su dominio interno: el temperamento autóctono, con su escuela la odiosa obediencia, especie de reminiscencias militaristas, y el temperamento libertario, que consiste en que la Internacional obrera debe de desligarse de todas las instituciones explotadoras y autoritarias, de las cuales se quiere precisamente emancipar. No solo los primeros eran parlamentarios y los segundos antiparlamentarios, sino que estos últimos se oponían resueltamente a toda centralización y disciplina interna de la nueva institución, cosa que deseaban los parlamentarios. Este antagonismo que se produjo inmediatamente de formada la Internacional entre Marx y Bakounine dió por resultado, como dije anteriormente, el que no siguiera una orientación homogénea en sus luchas.

Para decir la verdad, últimamente la balanza se había inclinado hacia los autoritarios. Los obreros, no muy ilustrados, y por otra parte con muchos prejuicios—entre ellos el de que el gobierno es una cosa necesaria—, y educados desde niños en la escuela de la obediencia y la explotación embrutecedora, se dejaban sugestionar fácilmente por la verba electoral y las alocuciones de los políticos socialistas que les demostraban cómo sin esfuerzo alguno de su parte, con solo su representación parlamentaria, podían adquirir reformas fundamentales en su economía y libertad. Por otra parte, los diputados socialistas en los parlamentos, como hacen los de este pais, se esforzaban en llamarse los «genuinos» representantes de la clase obrera, aunque, mediante las trapisondas electorales, subieron al poder por los votos de los mismos capitalistas. ¡Alucinados por este triunfo parlamentario, los obreros olvidaban sus deberes de luchadores revolucionarios en el terreno económico, y se entretnían en leer las gerigonzas dialéticas de los diputados en el parlamento! pero este triunfo tiene otras causas políticas fundamentales, que no sería conveniente olvidar.

En la actual civilización, sabemos nosotros que cuando un pueblo es denotado en una guerra aunque sea el más valiente y genial, se le desprecia por débil e impotente. Por el contrario, al pueblo triunfante, aunque sea un borrego y un bárbaro, se busca imitarlo en todos sus detalles. El ¡«viva quién vence!» se repite por doquier, y es inútil alegar contra los detestables cualidades del vencedor. Los carneros de panurgo no van sino con el que les muestre el botin, ya por conveniencia o imbecilidad. Por eso la Iglesia Católica ha estado siempre con los victoriosos, y en ésta guerra se ha visto que a lo primero se inclinó hacia los imperios centrales, que parecía iban a vencer. ¡Ahora ya va evolucionando hacia los aliados, como probables victoriosos.

Así, pues, debido a este utilitario y borreguil concepto, en 1870, los alemanes, al triunfar sobre la Francia, adquirieron una preponderancia moral universal. No solamente se trató de imitarlos, en su militarismo medioeval y salvaje, si que también los incipientes político-socialistas del mundo entero—inclusive los argentinos—se empeñaron en adoptar en las luchas sociales y obreras, los métodos socialistas alemanes. En España, pueblo eminentemente anárquico, se vió a los socialistas recomendar a la clase obrera pura y exclusivamente, los métodos de la social democracia, autoritarios, centralistas y obedientes, como señal de próxima emancipación. El socialismo alemán fué propagado por todas partes. El convenía muy bien con el temperamento tímido e interesado de los individuos que aspiraban a una secretaria rentada y a una diputación, relegando asi la emancipación efectiva de la clase obrera para las Calendas griegas. Entretanto los Estados hacían de las suyas preparando esta formidable catástrofe.

Mientras, el verdadero socialismo, mo, el socialismo popular y anarquista que, mediante la voz de Bakounine había derrotado a la teoría Marxista de la centralización autoritaria de la Internacional era olvidado por todos los socialistas a lo «social-demócratas», o bien, tratado despectivamente, como una teoría destructora y disolvente. Debido a ello veíamos últimamente a los marx—y los vemos ahora en los parlamentarios socialistas consigan pacientemente que los gobiernos consientan una ley de las ocho horas, cosa que, como muchas otras mejoras fueron siempre conquistadas revolucionariamente por los gremios asociados....

Ya hemos visto la actitud del socialismo alemán frente a la guerra. En La Paz, el Kaiser proponía y en 1914 dispuso. ¿Qué hicieron los parlamentarios socialistas ante dicho desplante autocrático? ¡Abandonaron a la clase obrera, que, por otra parte, habían educado en el molde de la obediencia!...

No será, pues, este socialismo el que prevaleceré en el porvenir.

Basta de marxismo y de obediencia

Uno de los números llegados del «Wowaerts», diario socialista alemán, y que trata del «nuevo camino» de dicho socialismo, después de declarar con un cinismo encantador que ellos no podían estar contra el pueblo alemán en sus ansias imperialistas, añade, refiriéndose a la asídua cooperación que actualmente prestan al gobierno: «¿Deberíamos malgastar nuestras fuerzas en luchas que se han vuelto insensatas?» Así, pues, para el socialismo alemán el oponerse a los propósitos del Estado Mayor Militar y las luchas revolucionarias contra la finalidad guerrera del gobierno es insensato. Ni más ni menos que lo que se creía en la Persia y Asiria hace más o menos 25 siglos... Luego añade: «queremos convencerlos—a todos los pueblos—de que vengan a nosotros para aprender y suplicar que los ayudemos»... Como se vé, este último es un párrafo «kultural» que parece escrito por el Kaiser. Hay que suplicarles a ellos que nos ayuden y enseñen ¿o qué? A obedecer al militarismo y a votar, como ellos, por todos los proyetos militares del gobierno!

«Un Estado—continúa diciendo el «Worwaerts»—domina ahora al capitalismo, y si al terminar la guerra el Estado renunciara a su acción económica y dejara nuevamente el «barner poine et boiner albi» resultaría el caos y la catástrofe. El camino del socialismo de guerra, el socialismo de paz hay que buscarlo; pero esta gran tarea incumbe también a la teoría socialista: el «Capital», de Carlos Marx, sería el libro de mañana». El Estado domina al capitalismo en tiempo de guerra; pero, ¿por qué no lo domina en tiempo de paz? No lo domina porque no usa de la violencia como ahora, y es que el gobierno no concibe nada que no sea por la violencia, como que tiene su origen en la violencia. De ahí que domine al pueblo por la violencia cuando éste haciendo uso de sus derechos políticos, quire emanciparse del capitalismo. Pero ¿es que no está en interés del capitalismo alemán ponerse al servicio del Estado, como lo hacen todos los capitalismos cuando lo creen necesario, que es lo, que cren creen necesario, que es lo que creén siempre? La competencia ruidosa entre el capitalismo alemán y los demás capitalismo era favorecida directamente por los Estados, especialmente el estado alemán, y una de las causas fundamentales que provocaron esta guerra se sabe que era la próxima bancarrota del capitalismo alemán por causa de aquella competencia. Rusia y Francia había firmado, por el temor un contrato con el Estado alemán, por el cual se comprometía a usufructuar de sus productos. Ese contrato terminó y no había probabilidad de que fuese renovado. De ahí que el Estado alemán, pensando que no le sería fácil tener en lo sucesivo los presupuestos exhorbitantes militares, se apresurara a provocar la guerra. Y vemos que el Estado obra siempre en interés propio y no del pueblo.

Luego, vemos, que el «nuevo camino» del socialismo alemán no es tal nuevo camino, sino que sigue siendo el de antes: el que tiende a robustecer el Estado contra los intereses populares. La emancipación efectiva de los trabajadores quedaría relegada una vez más al año tres mil. Por otra parte, el Estado capitalista es mucho más peligroso. Hace como los emperadores antiguos: da al pueblo pan y circo, es decir, le dá un relativo bienestar económico, mientras que ahoga todo espíritu de rebeldía, y subordinala libertad del pueblo a su finalidad: la guerra: he ahí lo que hizo, lo que hizo hasta 1914 el Estado alemán.

El grito de guerra del proletariado universal ha de ser éste: ¡Basta de Marxismo y de obediencia; queremos libertad de obrar, que con ella nos sabremos emancipar rápido del capitalismo! ¡El Estado es el que aplasta la libertad de obrar!

Revolución, libertad,

La Internacional Obrera que se reconstruya después de la guerra, ha de ser completamente popular. Nada de socialismo de Estado ni de Iglesia, los cuales se dan la mano, el uno para mandar y el otro para obedecer. La Internacional no tendrá que mandar ni obedecer. Su papel está en la lucha legítima, contra el Estado y el capitalismo explotador. No puede La Internacional aliarse al Estado, puesto que éste es un aliado del capitalismo. El capitalismo y el Estienen, por finalidad la dominación por la guerra. La Internacional tiene por finalidad la igualdad económica, en cuyo consiste el socialismo popular, anarquista. La igualdad y la labertad: he ahí el lema de la Internacional, que ha de dar por resulla solidaridad fraterna.

Para conseguir estas cosas los proletarios, la Internacional, tiene que obrar sobre el concepto histórico de la Revolución, de aquella revolución quec onquistó todos los derechos políticos y que ha de conquistar los derechos económicos. El sufragio libre, las constituciones, en una palabra, la democracia, son cosas que conquistaron nuestros abuelos del siglo pasado en las barricadas; No fueron los políticos socialistas. Estos tienen por ideal utilitario lo que nuestros antepasados conquistaron. La Internacional va más allá de todos estos derechos, aunque no desprecia los conquistados. El Estado es el único que tiene interés en conculcar los derechos conquistados por el pueblo. El concepto tradicional de la revolución debe volver al seno de La Internacional. El espíritu de rebeldía debe de animarla como el pensamiento anima la materia. De lo contrario los obreros no se emanciparán jamás.

Política extraparlamentaria

Viendo, pues, que todos los políticos son nocivos a la clase obrera—inclusive los socialistas—, la Internacional obrera revolucionará al desligarse de hecho de todos los poderes; tendrá que ejercer una política extraparlamente, vale decir, entenderse directamente con el capitalismo y el Estado desde el llano. Con el capitalismo para la supresión de la explotación; con el Estado para la conquista de la libertad, o así como no son necesarios representantes obreros para tratar con el capitalismo, tampoco son necesarios representantes ante el Estado. La Internacional se entenderá con estos dos poderes, regresivos a cada conflicto que surja. La Internacional quiere la emancipación no la colaboración con estos poderes. La Internacional futura tendrá que afrontar también los conflictos supernacionales, para hacer imposibles los conficios. Este tópico requiere más extensión, y sobre él tengo ideas particulares que, más adelante, me permitiré explavar.

Isidoro de la CALLE.

—(o)—

Gran conferencia

Agrupacion A. Afinidad

Realizará hoy domingo, a las 8.30 p. m., una conferencia en la plaza Solís, (Boca), en donde varios compañeros disertarán en italiano y castellano, sobre tópicos de palpitante actualidad.

Organizada por esta Agrupación y a beneficio de «La Protesta», se realizará una conferencia, en la que el compañero Juan E. Carulla, disertará sobre lo que ha visto de la guerra durante su permanencia en Francia. Probablemente en la conferencia se exhibirán cuadros de horror por medio de proyecciones luminosas.

Próximamente anunciaremos local y día a efectuarse dicho acto.

La Agrupación.

—(o)—

Con el conscripto Cándido

—Vengo en nombre de LA PROTESTA, a adquurir de Vd. datos concretos sobre los hechos que motivaron su enjuiciamiento, poniendo sus columnas a disposición de Vd. para que dé a la publicidad sus impresiones, como también las injusticias de que fué y pudiese ser víctima por parte de los superiores.

—Agradezco—contestó Cándido—la ayuda moral que me ofrece el valiente paladin de los desheredados de la fortuna, LA PROTESTA y, ¡ojalá! así lo hicieren los demás diarios que se titulan defensores del pueeblo y que en realidad son detractores, porque debido a sus partidismos y aspiraciones políticas jamás combaten las injusticias o errores que cometen sus partidarios, aun más las ocultan cuando no las disfrazan con sofística verisimilitud. Si todos los diarios hicieren otro tanto, seguro estoy, que el señor presidente de la Nación, remediaría el mal cometido por el Consejo de Guerra, indultándome de la pena que tan arbitraria e injustificadamente me impusieron.

—Dígame, cómo se produjeron los hechos?...

—Ni yo mismo lo sé

El día de autos hallábame en la puerta de la enfermería limpiando mis armas y demás accesorios, cuando de pronto oí uno voz intempestiva que me increpaba duramente: — No le he dicho..... que formara enseguida para la instrucción?

Alcé la cabeza y ví delante de mi

al cabo dragoneante Joaquín Araujo, enfurecido por no haber obedecido en el acto a su órden imperativa—la cual yo no oí—me empujaba violentamente hacia el pelotón de reclutas, para que formara en fila.

Formé sin exhalar una queja, a pesar de mi justa indignación y de los fuertes dolores que sentía en las piernas. Deespués de varios ejercicios violentísimos para mí, dado mi postración físico moral mandó hacer alto, y como no pude ejecutar el movimiento con la exactitud y precisión que se exigen en tales casos, fuí increpado nuevamente por Araujo, con los vocablos más hirientes al par que tomándome violentamente por los hombros me mandó hacer genuflexiones. Por la fuerza de la violencia y del dolor obedecí muy a pesar mío, pero como el dolor que sentí en mis rodillas fué muy intenso, quedé prosternado de bruces en el suelo, por cuya actitud, Araujo, la emprendió a golpes conmigo.

Al verme maltratado en una forma tan denigrante e injustificada, le imploré que no me maltratara desde el momento que yo no había cometido ninguna falta. Como los golpes arreciaban cada vez más, me alcé del suelo y traté de evitar y de esquivar con mis brazos los golpes que me dirigía al rostro.

Llevado el hecho a conocimiento de la superioridad,—como es lógico suponer—, el cabo dragoneante, Araujo, se defendió diciendo que yo me había insubordinado y que le había dado una bofetada.

Nada más incierto, señor, porque dado mi depresión físico moral, y la violenta acometividad del cabo Araujo, —en plena robustez—, aunque yo hubiera pretendido hacerlo me hubiera resultado imposible. Ahora bien, apesar de constar en autos, por certificados médicos que me hallaba imposibilitado para hacer los ejercicios que me ordenó el cabo, como igualmente la injustificada agresión de que fuí víctima, el tribunal, sin tener en cueenta nada, me condenó a doce años de prisión.

Ya vé, señor, la injusticia que se ha cometido conmigo!

Arrancado (por mandato de la ley) del lado de mi anciana madre de la cual soy su único sostén, para servir—y defender en caso necesario—a la «Patria» que me enseñaron a amar en el hogar, hoy me veo vejado y condenado en la plenitud de mi vida a consumirme en una sombría prisión, por esa misma «Patria» que reclamó el concurso de mi juvenil y generosa sangre. Concurrí al cuartel lleno de generosos entusiasmos para cumplir con mis deberes cívicos, al lado del pabellón que enarbolara en otrora Belgrano, y pronto mis más caras ilusiones se trocaron en crueles desengaños!...

El hombre, el joven pletórico de vida y de sentimientos nobles, fué vertido en autómata—sin conciencia y sin dignidad,— por las férreas y denigrantes y depresivas disciplinas militares, y por las férulas «idiosincráticas» de los jefes, y de las clases que las más de las veces, son tipos ensoberbecidos y «estigmáticos»: alcoholistas, sifilíticos, etc., etc. El hombre el jóven pletórico de vida y de ensueños, pronto fué convertido en un ente degenerado por las corrupciones reinantes en el cuartel: pederastería, juegos, alcoholismo, etc. Vine sano de cuerpo y de alma, y salgo—si es que llego a salir—pervertido y deprimido. ¡Ese es el pago que me dá mi «Patria», a la cual tantos loores le canté cuando era un tierno niño, sin pensar que tras el sútil y fementido velo de las infantiles ilusiones, se escondía la ponzoña de las crudas realidades!.....

Severo BRUNO

(Conclirá)

——(o)——

A los libertarios

Grande se tocchi il fin, pro-
[de se muori
Ecco la tua virtu.....
-«Rapisardi».

Nunca cansado de protestar en contra de la sociedad actual, escribo no para prometer dichas, ni tampoco para engañar con esas falsas promesas de políticos, para poder después gozar; debido a esa maldita ignorancia que predomina entre la mayoría del pueblo productor, obligado a sufrir moral y materialmente. No! Lo repito. Escribo para haceros presente todas las infamias, todas las brutalidades, todos esos abusos que la clase burguesa protegida por el régimen gubernamental, comete entre la clase productora, como si ésta sería la que menos produce y más gasta. Así que los compañeros, después de haber sufrido tanto, después de haber presenciado todas esas canalladas, es tiempo que con una formidable agitación traten de evitar esta vida insoportable que pesa como espada de Damocles sobre el proletariado de esta región. Para cerciorarse de la verdad de mis palabras basta con pensar en esas leyes opresoras, llamadas de residencia y defensa social, para comprender cuán grande y palpable es la demostración de tiranía que reina en este pais, para poder anular todo gesto noble y rebelde, que tiende a evitar más abusos perpetrados por la clase opresora y burguesa, mereciendo ésta el verdadero nombre de: «vampiro de la humanidad». Con las citadas leyes han creído anular el ideal, han pensado formar un escudo tan fuerte, para resistir a los ataques que le son dirigidos por hombres que piensan derrumbar de una vez esta carcomida sociedad explotadora, culpable de los males actuales. No! No lo conseguirán. Nada podrán con el pensamiento humano. No habrá fuerza capaz para oponerse a su avance y al advenimiento de esa era tan dichosa cual es la Anarquía, símbolo de paz, amor y bienestar. Para esto es necesario que todos los hombres amantes de libertad, los que piensan acabar con estas males que causa la clase dirigente, se dispongan a combatir a costa de sacrificios, como bravos luchadores, por una causa tan bella y justa, cual es la derogación de las leyes de residencia y defensa social. Esta obra tan grande, han de llevarla a cabo los anarquistas secundados por todos los trabajadores, porque son ellos principalmente los que sienten en carne propia, las brutalidades de esas leyes, las que por medio de la fuerza, impiden que hombres de nobles pensamientos, protesten contra las vilezas que el más terrible de nuestros enemigos «el capitalismo» comete para disminuir nuestras energías.

Camaradas: para terminar con toda injusticia es preciso llevar a cabo una gran campaña para que desaparezcan todas las opresiones que llegan como bofetadas y guantes de desafíos a la cara de quien todo produce y de nada tiene derecho: únicamente de morirse de hambre como dijo el inmortal ácrata Anselmo Lorenzo.

Realizando nuestros propósitos conseguiremos esas penas tan hondas que hoy sufren familias enteras por el hecho de que muchos compañeros sufren los martirios que las leyes les obligan a soportar. No hay que olvidar el gesto heroico de Espartaco, rebelándose contra el despotismo romano.

Alma Enamorada

——(o)——

Nota bibliográfica

Lo que todos deberian saber

Con este título en su portada recibimos el último libro publicado por la casa editorial de la escuela moderna de Barcelona.

Apenas leídas las primeras líneas, descubrimos que nos hallamos ante las páginas de un libro valiente para ser escrito en esta época a la que tan bien colificó Mantegazza de «siglo hipócrita».

Su autor ha querido desgarrar ese velo de tartufismo, arrancar la venda de la ignorancia y hacer luz para iluminar a la juventud en el camino de la verdad, cuando todos tratan de ocultar la senda verdadera que hay que seguir.

Esta obra escrita con sinceridad por credo, se rebela contra el prejuicio en que se envuelve en la niñez, la verdad sobre los misterios de la generación.

El libro del doctor Bessède—tal el nombre del autor—no es un libro inmoral, como lo creerán los pudibundos, que ocultan a la niñez los secretos de la procreación de la especie, pero que en cambio desfloran en inocencia, con las prácticas viciosas o antinaturales, con que ellos se inicia ron o siguen poniendo en juego para salvar su moral de inmoralidad.

Con un estilo, que por su sencillez encanta, el autor ha poetizado la fisiología en una novela de preservación social, que por su naturalidad es fácil de ser comprendida; y en que la fraseología científica aparezca como obstáculo al lector, para comprenderla. Quiereel autor devolver la fuerza del instinto y de la generación, y lo consigue, si el lector no es un vicioso o un depravado.

Para los padres de familia que quieran evitar los peligros a sus hijos, que quieran preservarlos de los vicios que acechan, les recomendamos llevarla a su hogar; tiene este libro el medio de evitar el escollo para muchos, por falta de carácter o por prejuicios de pudor de no saber dirigir la iniciación sexual de sus hijos.

Es una cartilla educativa de consejos a todos los padres, educadores, tutores, que quieran encarrilar la moral sana de sus hijos o discípulos.

Como todas las obras editadas por estacasa editorial, ella es uno de los arrietazos que se dan al prejuicio, la mentira, y que tiende a la liberación de la humanidad.

SEZIONE ITALIANA

Che cosa é la guerra

(Continuazione).

Vedi numero precedente.

Molto sono le definizioni piú o meno artistiche, piú o menos tragiche che si sono date della guerra. La piú comune é che essa sia «una rottura di relazioni fra due o piú nazioni che intendono decidere colle armi le questioni che non hanno potuto risolvere per mezzo della diplomazia». Per alcuni e «lo scatenamente violento di odii fra i popoli o razze che anelano vendicare nel sangue le vecchie offese ricevuté, o muovere a nuove conquiste territoriali». Per Napoleone I era la guerra «il mezzo piú glorioso per dare alla Francia la grandezza piú fulgida con l'impero del mondo».

Per altri «la dimostrazione dei valori di un popolo». Per altri ancora, come per Piquart, «l'affermazione della robustezza del carattere, il risveglio delle assopite energie, un modo per combattere l'indebolimento e la decadenza di un popolo». Vengono quindi le definizioni che sembrano improntate ad una maggiore esatezza per l'aria che hanno di rispondere a realtá di fatto in varie epoche della storia, e delle quali eccone un saggio: «La guerra é un mezzo estremo a cui una nazione ricorse per obbligare un'altra a rispettare i suoi compremessi, i suoi trattati, ecet», oppure per difendere il proprio suolo da una invasione straniera» o come nella maggioranza dei casi, «per portare la civiltá a un popolo che non ne ha punta».

Ora, la guerra non é niente di tutto ció. Essa é la messa in scena di tutta l'imbecillitá e la selvaggeria umana.

E'la prova palpabile, incontrovertibile, potente, dello state di animalitá in cui si trovano le nazioni che entrano in guerra.

E'la manifestazione indimenticabile, maestosa, solenne, della vigliaccheria generale che accomuna sotto uno straccio variopinto, milioni di vassalli e li sospinge al macello.

E. il suicidio indiretto di tutti quelli che non hanno il coraggio di rispondere con una fragorosa risata agli appelli di morte dei goffi fantocci che si agitano sui troni, e preferiscono affrontare una morte sui campi di battaglia alle conseguenze di un rifiuto di obbedienza.

E'l'assassinio volgare, l'assassinio codardo di se stessi o degli altri moltiplicato dal numero dei partecipanti all'azione, consumato o subito quasi sempre a distanza, spesso alle spalle, da gente o contro gente che non ci aveva fatto algun male ed a cui forse mai ne avremmo voluto — consumato o subito per imposizione di terzi, per interessi non proprii, senza saper perché, né con qual risultato, né per qual ricompensa.

Uscir dai campi e dalle officine, abbandonare i parenti, gli amici, i proprii interessi, la propria libertá, accorrere in gregge nelle caserme, rinunciaré alla propria personalitá, non esser piú un nomo ma un brutto, piú una volentá ma un'automa, piú un nome ma un numero, vestirsi da arlecchino, armarsi come un brigante, subire tutte le imposizioni di un buffone gallonato, partire indocile armento per ignoto destino, marciare giorno, notte e per settimane, per mesi, per monti e valli, mangiar poco e bere meno, dormire nel fango come porci con un incubo atroce nell'anima, mille biechi fantasmi nel cervello, e, ad un tratto, scoperta un'altra accozzaglia di animali, lanciarsi inferrociti contr'essi per scannarli ed essere al medesimo tempo scannati sotto uno straccio di bandiera, senza conoscere le ragioni supreme per cui questo bestiale sagrificio viene imposto e senza lontanamente superre che dietro i milioni di madri che piangano innesorabilmente i loro cari figliuoli assassinati vi sono i ministri, i fornitori, i banchieri, gli eroi dell'«armiamoci e partite» che tripudiano al suon di milioni che entrano patriotticamente nelle loro tasche... ecco in che cosa consistono i tanto «vantati valori nazionali, la robustezza del carattere, l'amar di patria», ecct: nell'andare vigliaccamente a farsi macellare per l'interesse del capitalismo nostrano e straniero.

NEMO.

(Continua).

——(o)——

Una lettera dal Fronte Italiano

La lettera che piú sotto pubblichiaci fu mandata da una famiglia che é stabilita in questa republica e nella localitá chiamata «La Cautiva», la quale fu mandata da un nipote che si incontra fra gli combattenti per una Italia piú grande e in nome di una piú vasta civiltá.

La lettera nella sua semplicitá, parla eloquentissimamente dello stato in cui in questa mai abbastanza maldetta guerra, i gloriosi soldati d'Gennariello terzo s'incontrano e combatano.

Non la commentiamo Essa stessa s'incarica di smentire categoricamente tutte le fanfaronate che da due anni si viene pubblicando sui giornali borghesi e specialmente dalla «Patria degli Italiani» e del «Giornale d'Italia» (di cui hanno un posto preveligiato un Zuccariri é un Bracialarghe, due tipi svergognati é che fino a ieri chiamavansi anarchici) che la guerra d'Italia fu voluta dal popolo é che i «nostri» soldati al fronte combattono entusiasticamente.....

Ecco la lettera:

Fronte della fame

Giorno 28 11 de 1916.

Cara zia e familia:

....

Dunque, riquardo a quel battaglione che voialtri dite che é stato fatto prigionero dagli austriaci, é proprio vero. Io stavo poco d'istante d'esso é ho visto tutto. E'anche pur vero che due reggimenti di fanteria si sono rivoltati ai loro superiori e che per castigo gli hanno fatto fuoco con la nostro artiglieria, mandando i superstiti di questa strage su un'altro fronte....

Qui il passato mese si é ininziata l'vanzata nella pianura Vertoi Bisa é non so se hanno fatto per sbaglio o solamente per far ammazzare della gente, il fatto sta che la nostra artiglieria ha fatto fuoco su noi e la mia compagna é rimasta distrutta quasi complettamente dalle nostre granate.

Ti fo pur sapere che qui si passa della gran fame. Ci danno poco pane, é, siccome questo ce lo danno di notte, arriva la mattina senza piú aver niente e nella impossibilitá di procurarne. Siamo disperati! Leggiamo sui giornali borghesi che ai soldati combattenti ci danno pane e rancio a volontá, cognac, marsala, cioccolate é altra specie de roba, ma questo non é mica per quelli che si incontrano nelle trincee; la godano i combattenti del soffá, del tavolino e della sigaretta. Vi avrei altre cose da dirvi, ma se vi dico tutto ció che qui passa, vi faccio venir pazza. Spesse volte ci viene la tentazione di ammazzarsi fra noi stessi.....

Ho passato tanti pericoli, ho sofferto tanti disagi e fatiche senza un pó di riposo, nemmeno il necessario per cambiarsi di roba che tanto me come tutte gli altri, ce l'abbiamo tutta rotta sporca e pure senza scarpe. Per buona fortuna che a Gorizia ne ho trovato un paio ch'erano di un ufficiale dedesco se nó dovevo camminare a piedi nudi....

Questa lettera non porta la localitá da dove fu spedita e nemmeno la firma dell'autore. Ció non vuol dire che sia autentica.

In questa redazione incontra la vera lettera a disposizione di tutti é siamo pronti qualora il comitato di guerra o qualche altra istituzione formatesi in occazione della guerra, ce ne acssero richiesta, di dare il nome della famiglia proprietaria «della lettera».

——(o)——

FIRMAT

Fué un grito de la gleba, un crujir rebelde, allá en las campiñas de las boinas blancas, por donde pasaron las hordas de los López. Fué un exordio imprecativo y el plomo homicida y la lucha de dos cuerpos que se carnearon. La milicada radical ladrando su impotencia, y la caravana peregrina y hambrienta clavándose de frente a cara limpia.

Los compañeros caídos y una procesión de presos que claman vindicación. Cayeron porque no se adaptaron, mas triunfarán moralmente. Para los anarquistas—nosotros—y para el pueblo, un solo grito de amor y odió ¡Firmat!... y a la calle, por los compañeros nuestros, con el corazón abierto,l os puños crispados y el plomo al plomo ¡A la calle!

Vicente CAPPELLO

——(o)——

Salud

Vaya mi saludo al bravo y fuerte paladín de la anarquía: «La Protesta».

¡Salud!, también, a los hombres que con grandes sacrificios, han sabido mantenerla a flote según sus fuerzas, pero con altivez, libres de todo rufianismo.

¡Salud! para los que aportaron a «La Protesta» su pequeño, pero sincero esfuerzo moral o material, para mantener a la altura de la propia dignidad, el baluarte de los hombres libres, de los íntegros y de los desheredados.

¡Salud! a todos los hombres, a todos los buenos compañeros que sin parar en mientes, lucharon por el levantamiento de nuestro querido paladín...

¡Salud! a los que desde afuera del diario contribuyeron con lo mejor que han podido, para que siga en la brecha, en el campo de la lucha la rebelde y agitadora hoja de combate: «La Protesta».

Bravo por los hombres, por los camaradas que «hacían» «La Protesta», y por los que la «hacen»; por los salientes y por los entrantes.

Ahora compañeros, a trabajar por la aparición diaria de nuestro rojo baluarte; otro pequeño sacrificio más... y hasta en las barricadas....

¡Salud!, salud y salud, a todos los anarquistas de verdad, a todos los que hacen de «La Protesta» un valiente paladín y defensor de nuestros más caros ideales de redención humana: La Anarquía.

Enrique FERRARO.

——(o)——

Gráficos

No vamos a puntualizar hechos que están al alcance de todos. Los movimientos que el gremio gráfico ha hecho bajo la dirección de la Federación Gráfica Bonaerense, han sido los más deplorables fracasos, a los cuales se debe en gran parte la condición en que se encuentran los discípulos de Gutemberg. En cambio, las luchas de la F. de las Artes Gráficas supo obtener conquistas, que hoy tan solo quedan como recuerdo de áquellas horas, en que al lado de los buenos compañeros, sabíamos luchar y defender nuestros derechos, altivos y dignos.

Existiendo hoy un buen grupo de esos camaradas, teniendo como tenemos «La Protesta» que siempre está dispuesta a secundar la obra de la reivindicación proletaria, creemos que sería fácil volver a demostrar que el gremio gráfico es digno de mejor suerte.

Reorganizando la F. de las Artes Gráficas, creemos que además de oponer una valla a la prepotencia capitalista, serviría para congregar a todos los buenos obreros que ansian el mejoramiento del gremio.

Nunca como hoy se impone la necesidad de reorganizarnos, los hechos están evidenciando los males que nos corroen, la huelga de la casa Kraft, Morlock, «Caras y Caretas» y otros más deben impelernos a reaccionar y para ello se hace necesario la unión de todos los buenos.

El primer paso se dará a pocas horas de salir ésta a la calle, los obreros gráficos se reunirán en el local de la F. O. L. B. y de la R. O. A., calle Matheu, a las 8 a. m., esperamos que en esta asamblea surja la reorganización de la F. de las Artes Gráficas para prepararnos a luchar directamente con nuestro enemigo.

Gráficos, no faltéis a esta cita de honor.

MOVIMIENTO OBRERO

Electricistas y Anexos

Nuevamente después de un forzoso descanso volvemos a la brecha obligados por la lamentable situación que en vez de aminorar aumenta incesantemente nuestro malestar.

El aumento de las horas de labor la carestía de la vida y la baja sin precedentes dee los salarios, nos lleva a una condición violenta a tal punto, que la organización de nuestro gremio se hace una necesidad de vida o muerte.

Compañeros: Si queremos conjurar que nuestros organismos como el de nuestros hijos sean roidos por el hambre, si no queremos ir a parar como único fin, al hospital, al manicomio, o la cárcel, organizémonos, unámonos como un solo hombre y exijamos el derecho que tenemos a la vida tomando por nuestra unión y nuestra fuerza lo que nos ha sido arrebatado por nuestros explotadores y tiranos.

Camaradas: con este propósito invitamos a todos los compañeros del gremio para que concurran a la reunión preliminar que se efectuará el viernes 30 del cote: en nuestro local social de la calle Alsina 2681, a las 8 p. m.

-La Comisión

A los Obreros panaderos

Un grupo de obreros panaderos exsocios de la sociedad Obreros Panaderos y similares, no conformes con los manejos de la «camarilla», que la mangonea, han resuelto constituir una nueva entidad de resistencia, la que se designará con el nombre de: Sociedad de Resistencia Obreros Panaderos de Buenos Aires (Sección Este) y a cuyo objeto invitan al gremio de panaderos en general a la asamblea que se efectuará el miércoles 28, a las 8,30 a. m., en el local social San Juan 660, para tratar las bases y fines que han de regir a esta nueva institución obrera.

Los obreros conscientes que formaban parte de la «Similares», quedan invitados a esta asamblea, así como todo el elemento sano de estos barrios que no quiera hacerse cómplice de los individuos que componen la pandilla que mangonea a la SOCIEDAD AMARILLA.

La Comisión Organizadora.

Sociedad de R. Marmolistas

El día 18, a las 8 a. m., abrió asamblea esta sociedad, donde se puso de manifiesto la mala intención de los dirigentes sindicosocialistas y la poca conciencia que poseen la mayoría de esta gremio, como puede verse: aprobado el balance se dió lectura a una carta firmada por los señores B. V. Mansilla y Senra Pacheco, en la cual se invitaba en nombre de la F. O. R. A. del 9 congreso, que esta sociedad pasara a formar parte de la falsa Federación, lo cual consiguieron apesar de la gran oposición que hizo el abajo firmado. Este propuso la expulsión del señor Tortorelli, delegado del consejo de esa institución., en virtud de haberse rechazado al delegado de la F. O. R. A., del 5.o Congreso (en asambleas anteriores) que estaba adherida a esta Federación.

Para comprobante de lo que manifesté al señor Tortorelli respecto a los delegados falsos que concurrieron a la F. O. R. A. del 9.o transcribo lo siguiente publicado en «La Antorcha»:

Leí en La Antorcha» hace unos días, que entre las sociedades adheridas al IX Congreso se incluirá a la «Sociedad de Resistencia de Oobreros Mosaístas»; yo que soy secretario de esa sociedad, hago saber que dicha sociedad, ni ha tomado semejante resolución ni ha tenido asamblea con tal objeto; por lo tanto, ha hecho mal el compañero Santolaria en pretender incluir esta sociedad entra las partidarias del IX Congreso.

Sirva esto como protesta de este gremio.

El Secretario — Juan Bonazar.
Manuel Castelo.

Obreros Panaderos de Avellaneda

Esta sociedad invita a los socios y no socios del gremio, a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar hoy, 25, a las 9 a.m., en nuestro nuevo local social, French 203, esq: Saavedra.

Siendo de suma importancia los asuntos a tratar, recomendamos puntual asistencia, así compañeros, los invitamos por una vez más a esta asamblea para tratar asuntos pertenecientesal gremio, hoy medio desorganizado. Ya que hemos propuesto por bien de la causa, es necesario que demostremos como hombres conscientes que tenemos valor y que luchamos por el bien de nuestra sociedad. Se discutirá la siguiente órden del día:

Lectura del acta anterior; Correspondencia; tratar sobre la cobranza; Nuevo reglamento de la sociedad y asuntos varios.

La Comisión.

Operadores cinematográficos

Quedó constituída definitivamente esta asociación, con el propósito de mejorar la condición de los operadores en sentido moral y material. El sindicato bregará intensamente en defensa de los derechos de sus asociados, resistiendo a las imposiciones de que son víctimas.

Los panaderos de Concordia

Los obreros panaderos de Concordia, se levantan hoy, solidarizándose con un fin y resueltos a defenderse de la explotación capitalista han vigorizado la sociedad de resistencia. Se proponen exigir lo que les corresponde como obreros conscientes de sus derechos, no reconocidos por burgueses y gobiernos solo útiles entre sí mismos a base de explotación y tiranía.

Obreros Confiteros y Pasteleros

La Comisión organizadora os hace un llamado general, para que concurráis hoy domingo 25 de marzo a las 3 p. m., a la reunión a celebrarse en en la calle Alsina, 2681, para dejar constituída la sociedad de resistencia y aprobar el reglamento de la misma.

Convocatorias gremiales

A LOS GRAFICOS. — Se invita a todos los obreros gráficos, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local calle Matheu 1172, para constituir la comisión reorganizadora de la Federación de las Artes Gráficas.

S. de R. OBREROS DEL PUERTO DE LA CAPITAL. — Ponemos en conocimiento de todas las sociedades, agrupaciones y centros de estudios, que la correspondencia dirigida a esta sociedad sea con esta nueva dirección:

Calle Hernandarias N.o 1533.

El Secretario — A. Arias.

S. MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS. — Quedan invitados todos los compañeros del gremio, a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el domingo 25 de marzo, a las 8,30 a. m., para tratar sobre el próximo movimiento de huelga de los zapateros y determinar nuestra actitud.

Se ruega puntual asistencia.

NOTA. — La asamblea se efectuará el 15 de abril, para tomar parte en ella, deben encontrarse los compañeros de acuerdo con los estatutos vigentes. Los jueves y sábados a las 8 p. m., se expendarán recibos a los lo soliciten.

Convocatorias varias

CENTRO «SEMBRANDO FLORES —A los compañeros del centro «Sembrando Flores», se les invita a concurrir a la reunión de hoy domingo, a rrir a la reunión del domingo 25, a las 4 p. m., en el local Belgrano número 4087; a esta reunión pueden concurrir todos los que estén de acuerdo con la marcha del centro y quieran velar por la misma.

A. OBRERO DE ALMAGRO. —Este Ateneo realizará asamblea general de socios y no socios, para el sábado 31, a las 8.30 p. m., en su local social Independencia 3546.

AGRUP. A. «ALBA». Los abajo firmantes, citan a los componentes de esta agrupación, a la reunión de hoy domingo, a las 9.30 a. m., en Independencia 3546.

E. Ferraro, L. Borobio y M. Ocampo.

COMITE DEL OESTE PRO «LA PROTESTA». Se cita a los componentes de este Comité, a la reunión que se efectuará el miércoles 28. a las 8.30 p. m., en el local Independencia 3546. Se ruega a los compañeros no faltar por los asuntos importantes que tratar.

NOTAS VARIAS

Dr. Juan E. Carulla

De regreso de Europa comunica a los compañeros y a su clientela en particular, que ha instalado su estudio médico en la calle Rivadavia 764, primer piso, donde atiende de 2 a 4 p. m.

Centro Libertarios Unidos

Este centro de común acuerdo con él centro «Sembrando Flores» y biblioteca «B. Alberdi», resuelve invitar a los centros y agrupaciones comprendido dentro de los partidos de Avellaneda, Lomas y Quilmes, a enviar un delegado a la segunda reunión, que se realizará hoy domingo 25, a las 2 p. m., en nuestro local calle Gral. Mitre 2921, (Sarandí) Avellaneda, a fin de dejar definitivamente constituído el comité de relaciones proyectado.

El Secretario.

Nota. — Encarecemos a «Comunista del V. Congreso» de Lanús y «Luz al Pueblo», de Quilmes a que envíen sus respectivos delegados al mismo tiempo que invitamos a los compañeros no organizados a enviar su adhesión por escrito o personalmente, a fin de facilitar desde ya la obra organizadora y divulgadora anarquista, a la cual responde la constitución de este comité.

Centro Obrero del Oeste

Reunida la comisión de este centro, enterados del crimen salvaje y cobarde llevado a cabo por las autoridades rosarinas, acuerda: Protestar del crimen cobarde; y lanza un alerta al proletariado revolucionario del país, invitándolo a la lucha firme y constante, en vista del giro que toman las autoridades nacionales para solucionar los problemas económicos que tanto agobian a las multitudes esclavas del salario que en su afán de encontrarlo, para aminorar sus hambres, toman las plazas públicas como punto de reunión, con el fin de deliberar sobre el medio más cercano que los han de redimir del hambre, a fin de que no los lleve a una muerte prematura, que sin duda será esa su suerte al continuar su vida de hambrientos. Por ese delito son masacrados e infamados y no es posible que los hombres que piensen en el actual momento histórico, porque atraviesa el mundo, que es de desolación y muerte, pongan candado en los labios y marchen sin interrupción, su vida de humildes esclavos.

¡No puede haber silencio donde no exista complicidad. Abajo los bárbaros, y viva nuestra santa revolución.

Por la Comisión:
Eduardo Ponte.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Pedimos a los cobradores de la Capital, pasen lo más pronto posible, por esta Administración, para liquidar cuenta y de esta manera poner nosotros los libros de suscriptores en orden.

Pedimos encarecidamente a los Agentes que liquiden cuentas con esta Administración, para poder así regular los libros de suscriptores, además pedimos que al remitir giros o dinero en efectivo lo hagan detallado en la forma que debe ser distribuído, para evitarnos errores posibles.

Acusamos recibo de las siguientes cantidades recibidas hasta el 22:

Santiago Giudici	31.50
R. Orsi	9.—
S. Calderón	24.—
F. Nuñez	10.50
D. Jauzat	12.—
M. Prieto	19.50
R. Barrio	12.—
J. M. Godoy	30.—
M. Ferrer	41.50
J. Figueroa	14.70

La Administración.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero Manuel Rodríguez, de profesión Panadero, como igualmente el del compañero Elías Araujo de igual profesión, los busca Floro Escribano, para dirigirse a la calle 44 esquina 8, (La Plata); sociedad de O. Panaderos.

De Montevideo

Para protestar por los infames asesinatos y los inícuos atropellos de que han sido víctimas los compañeros y colonos de Firmat, y contra la vil persecución de que son objeto los redactores del valiente periódico «La Rebelión», se ha constituído en ésta un Comité de Agitación, compuesto por delegados de las agrupaciones anarquistas de la localidad.

Este Comité lanzará un manifiesto condenando lo sucedido y realizará varios mitines de protesta.

Vuestros y de la causa:

El Secretario.

Correspondencia: S. F. Lourido, Domingo Aramburú 1828.

Montevideo, marzo 21 de 1917.

Centro Moral y Cultura

Este Centro de Estudios Sociales, solicita de todos los periódicos y revistas, ejemplares para su mesa de lectura, y al mismo tiempo folletos y demás publicaciones de los que quieran contribuir a su biblioteca.

Secretaría, Irala N.o 918,—Boca. B. Aires.

Lista pro familia Cayetano

Pintores Unidos

Galiano Zaia, 0.20; Roberto Mazzini, 1.—; Jacobo Cuper, 1.—; Amadeo Sori, 0.50; Enrique Sosa, 0.50; Manuel Repetto, 0.50; Paracca Lorenzo, 0.10; José Batista, 1.—; S. Batista, 0.50; N. N., 0.35; Lino Alamo, 0.20; Rafael Alamo, 0.25; Jaime Sangres, 0.15; Prieto (hijo), 0.30; García, 1.—; Sebastián Ferrer, 0.20; Palmiro Anroldi, 0.30; Alberto Glongmann, 0.50; N. N., 0.50; César Ferraro, 0.20; Della Chiesa, 0.40; Ferraro, 0.40; Odora Batista, 0.30; Celia L. Batista, 0.50. — Total pesos 10.90

S. Pintores Unidos, 2.—; J. G., 0.20; Adolfo Scaramuno, 0.20; Sifor Juan, 0.50; Justo Brichetti, 0.20; Adolfo Caprari, 1.—; Enrique Petter, 0.20; Felipe Damatai, 0.20; Leopoldo Mauritti, 0.20; Navie, 0.10; Enrique Celli, 0.50; N. N., 0.20; Ninguno, 0.20; Salvador Gordano, 1.—; Prato José, 1.—; Pasan, 0.20; P. M., 0.40; Martín Bandera, 0.50; Maggiari, 0.20; Antonio Chieto, 0.20; Falcone Salvatory, 0.10; Ivani, 0.30; Cisbelo, 0.20; Julio Arias, 0.30; Victorio, 0.20; Angel Marvoli, 0.20; Fco. Jicorri, 0.20; Benito Urraca, 0.20; Miguel Baguer, 0.20. — Total pesos 11.10.

Centro 1. de Mayo

Este Centro pone en conocimiento de la colectividad anarquista, que ha resuelto editar una serie de folletos, para repartirlos gratis. El folleto a editarse es el segundo de la serie, titulado «En la sociedad anarquista», del cual es autor el conocido militante anarquista Federico Urales. Esperando la ayuda de los compañeros hemos lanzado listas de suscripción y en preparación una rifa. Pedidos de lista y donaciones a Juan Montes, Plaza 2675, (Villa Urquiza).

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Luisita, 0.50; Un viajero, 0.50; Pedro Arias L., 1.—; José Puertas, 0.50; José M. Andrade, 0.50; Cirilo Ortega, 50; G. Dominguez 50 Un cualquiera, 0.10; Fénix, 0.50; Uno del pic-nic, 0.50; José Capare, 0.50; Colombo Vassol, 0.50; Fausto Ramerini, 1.—; José Santos, 1.—; Caparelli, 0.50; Un pánfilo, 0.30; Pedro Olivera, 0.50; José Freira, 0.50; Gundín, 0.50; Barruego D., 0.50; Un cualquiera, 0.15; Un conductor, 0.20; Manuel Fernández, 0.50; Cordazzi, 0.30; Andrade, 0.10; Monega, 0.30; Uno, 0.20; Uno que nó fué a la función, 0.20; Fascio, 0.20; La Viejita, 1.—; Un cualquiera, 0.20;

Hasta el 22 ... ... pesos 14.05
Recibido de Gundín, 3 escobas.

CORREO

Hay cartas para:

Susana Martres, F. R. Italiano, «A Alba», Mercedes Gauna, C. P. Revolucionario, A. Afinidad, A. «En Marcha», A. «La Lucha», Perez Natal, Manuel Gimenez, Caras y Cabezas A. «Germen», D. M. Caiola, D. Ovejero, Julio R. Barcos, L. Fort Gatto, García Gimenez, Subrinky, Ricard, Allievi Valentin Piñeiro, R. F. Gil, J. Rodríguez, Pedro Pérez.

Balance

De la función organizada por el Ateneo Racionalista y Comité «La Protesta» de V. Crespo, realizada el domingo 18 de marzo, en el salón «Casa Suiza», a beneficio del Ateneo y de «La Protesta».

Entradas:	
235 entradas a 0.70 c. una	164.50
Salidas:	
Alquiler del salón	80.—
Utilería	15.—
Pagado a una actríz	10.—
Peluquería	6.—
Derechos de autor	9.—
Maquinistas	3.—
Gastado en pinturas, papel, telas para telones, etc.	3.50
Permiso policial	1.—
Gastos del cuadro	2.05
Programas, entradas y volantes...	13.—
Total:	$ 142.55
Resúmen:	
Entradas	$ 164.50
Salidas	$ 142.55
Beneficio:	$ 21.95

Por el Ateneo:
Pedro A. Faballo.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos